

## RUFINO BLANCO FOMBONA Y LA PROYECCION AMERICANISTA DE SU PENSAMIENTO EN EUROPA.

### RUFINO BLANCO-FOMBONA Y BOLIVAR

Cesia Ziona Hirsbein

#### R E S U M E N

Esta investigación es el último capítulo que completa nuestra investigación referida al pensamiento americanista de nuestro autor, titulada *El pensamiento americanista de Rufino Blanco-Fombona*. Rufino Blanco-Fombona, además de ser un pensador americanista integral, fue uno de los hombres que más estudió y dio a conocer la figura y obra de Simón Bolívar en todos los rincones del mundo, sobre todo a través de su labor como editor, al fundar en 1915 la *Editorial América*. Es importante destacar que este autor venezolano se sentía intensamente identificado con el Libertador, tanto por los lazos ideológicos, respecto a la inclinación liberal de ambos, así como por los genealógicos. Lo cual quizás explica por qué no pudo evitar reconstruir al Héroe a través de la sublimación. Tenemos sin embargo que agregar que trató de asumir a la vez el papel del investigador ecuánime. No vaciló en buscar datos, documentos, cartas, manuscritos de donde partir para sus estudios; incluso hizo esfuerzos por ponderar la ciclópea figura del Libertador.

La obra realizada desde su Editorial América es, por sí sola, suficiente para recordar a Blanco-Fombona. Ese papel de propulsor del pensamiento bolivariano —a través de sus acuciosos estudios y la creación de la Editorial América—, constituye una de las mayores glorias de Blanco-Fombona. Debemos añadir también que además fue el promotor de los nuevos análisis sobre la gesta bolivariana, ya sea para completarlos, refutarlos o simplemente para referirse a ellos como punto de partida para los nuevos estudios, los cuales ya han llenado de textos, libros, y ensayos la historiografía bolivariana.

**PALABRAS CLAVE:** Rufino Blanco-Fombona — El Libertador — Bolivariano — Americanismo — Libertario — Editorial — Cultura — Difusión — Latinoamérica — Publicaciones.

A B S T R A C T

This paper is the last chapter of my research report related to Blanco-Fombona's americanist thought. Rufino Blanco-Fombona, besides being an integral americanist thinker, was one of the men who most studied and revealed Simón Bolívar's personality and work all over the world, mainly through his position as a publisher, since he founded *Editorial America* in 1915. It is important to notice that this Venezuelan author felt intensely identified with *El Libertador*, both because ideological links, regarding their liberal tendencies, as well as genealogical ones. Perhaps this explains why he could not avoid rebuilding the Hero through sublimation. I have to add, however, that he attempted to take the role of a level-headed researcher. He sought for data, documents, letters and manuscripts to depart from his studies; he even made efforts to measure the giant figure of *El Libertador*.

Blanco-Fombona's work, done from his Editorial American, is enough to remember him. His role as promoter of bolivarian thought —through his detailed studies and the creation of the publishing house— is one of his best jobs. Moreover, I have to add that he was the promoter of new analyses of the bolivarian enterprise in order to complete, reject or simply refer to them as a starting point for new studies, which have already filled the bolivarian historiography with papers, books and essays.

KEY WORDS: Rufino Blanco-Fombona — *El Libertador* — Bolivarian — Americanism — Libertarian — Publisher — Culture — Diffusion — Latin America — Publications.

I.—INTRODUCCION. BOLIVAR Y RUFINO BLANCO-FOMBONA

El trabajo *Rufino Blanco-Fombona y la proyección americanista de su pensamiento*. *Rufino Blanco-Fombona y Bolívar* es el último capítulo que completa nuestra investigación referida al pensamiento americanista de nuestro autor, investigación titulada *El pensamiento americanista de Rufino Blanco-Fombona* y que está inserta en un amplio proyecto dentro del Instituto de Estudios Hispanoamericanos titulado *La crítica literaria de la época Castro-Gómez*. Nuestro objetivo es hacer patente, a través de trabajos monográficos como el que presentamos, la estrecha relación entre el proceso histórico, el pensamiento político, las doctrinas filosóficas y las manifestaciones literarias de este período, marcado por las doctrinas positivistas y la corriente literaria de raíces netamente americanistas conocida con el nombre de modernismo. El escritor, ensayista, poeta, novelista y sobre todo polemista Rufino Blanco-Fombona (1863-1944; por cierto el mes de octubre se cumplen 50 años de su muerte) se ubicó en ese contexto cultural de los escritores que van a inaugurar el siglo XX con el Positivismo y el Modernismo.

El esquema de dicha investigación está dividido en cinco (5) partes, y se inicia con el título: *Rufino Blanco-Fombona, el modernismo y la expresión americana*<sup>1</sup> donde se señala que además de su labor como poeta modernista, Blanco-Fombona fue también el crítico y propagandista de la nueva poesía latinoamericana (Rubén Darío, José Martí, Julián del Casal, Salvador Díaz Mirón, Manuel Gutiérrez Nájera y otros), el que la dio a conocer e impulsó en Venezuela, Hispanoamérica y en España. En segundo término, tenemos el trabajo *Rufino Blanco-Fombona y la unidad hispanoamericana*<sup>2</sup>. Ahí se afirma que toda la obra de Blanco-Fombona tiende hacia el tema americanista, y también a resaltar el anhelo de todos los países por formar un bloque unido que se enfrente a cualquier amenaza exterior. La tercera parte se titula: *La América española de Rufino Blanco-Fombona*<sup>3</sup> ubicado en el contexto del V Centenario e inserto también en el Proyecto de nuestro Instituto que con el título precisamente de *Proyecto V Centenario* (coordinado por el profesor e historiador Luis Cipriano Rodríguez) concluyó el año pasado. Allí se analiza el libro "ensayo" de Blanco-Fombona *El conquistador español del siglo XVI*. En cuarto lugar y con el título de *Vida y arte de un americano: los "Diarios" de Rufino Blanco-Fombona* se estudian sus *Diarios* como fuente de conocimiento más profundo e íntimo de su pensamiento y vida. Finalmente, en quinto lugar tenemos el trabajo que estamos presentando ahora, y es el que cierra la investigación. Está dedicado a la proyección americanista del pensamiento de Blanco-Fombona, específicamente, la que se refiere a su labor bolivariana.

Leamos un fragmento del editorial que apareció en la *Revista de la Sociedad Bolivariana* el 17 de diciembre de 1944 (a los pocos días de la muerte de Rufino Blanco-Fombona y en su honor): "...Sin que pueda revocarse a duda, el aspecto más interesante del ilustre escritor fue el fervoroso culto que en todo tiempo y sazón tribuló a Bolívar, cuyas glorias exaltó con patriótico ardimiento. El último de sus libros publicados "El espíritu de Bolívar", que alcanzó el Premio Municipal,

1 Publicado en el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, No. 284, Caracas, octubre-diciembre de 1988, Tomo LXXI, pp. 1035-1044.

2 Publicado en el *Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos* 1988-1989, 2ª etapa, No. 1.

3 *Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos* 1990, 2ª etapa, No. 2.

así lo proclama largamente. Refiere un cronista que Blanco-Fombona hizo su postrera visita a la estatua del Libertador, que se yergue en el Parque Rivadavia de la capital argentina, horas antes de que entrase el alma suya en el ineluctable Misterio...”<sup>4</sup>

Bastan estas palabras para sentir la profunda relación entre el escritor venezolano Blanco-Fombona y el Libertador. Y veremos más adelante cómo don Rufino Blanco-Fombona, además de ser un americanista integral, fue uno de los hombres que más estudió, se preocupó y dio a conocer la figura y obra de Simón Bolívar en todos los rincones del mundo.

Hay que reconocer la importancia de la figura de Blanco-Fombona en el contexto de la historia de las ideas no sólo venezolanas, sino hispanoamericanas en general, inclusive nuestro multifacético escritor empezó por ser primero hispanoamericano, para luego proyectarse en su propio país de origen. Toda la obra de este polígrafo que fue historiador, ensayista, libre-pensador, cuentista, novelista y periodista, si la reconstruimos esquemáticamente confluye, con una recurrencia profunda en América, la nuestra. Afirma su amigo y compañero de letras español Rafael Cansinos-Assens (1883-1966) que “la crítica de Blanco-Fombona “surge muy naturalmente de su amor a América y de su sentimiento americano... y es una derivación práctica de su fe en la potencialidad del continente...”<sup>5</sup>.

Esta inclinación americanista se le presenta como un compromiso intelectual y lo estimula a la rebelión permanente contra el medio social adverso y contra la actitud genuflexa de algunos gobiernos latinoamericanos de turno. La desunión siempre ha permitido que nuestros países sean pasto goloso para otras naciones del mundo. Y su lucha por actualizar el pensamiento de Bolívar en cuanto a la unidad latinoamericana, que según él sería la salvación de nuestros países, es uno de los aspectos que le da mayor vigencia y alcance universal a toda su obra y pensamiento. Esa defensa de las ideas bolivarianas, producto tanto de su admiración y amor por el Libertador como por la fuerza de sus propias ideas y quehacer americanista, se conformó en trabajo permanente de escritura, profundo análisis, difusión constante y labor editorial. En su *Diario* (I) del día 28 de marzo de 1906 dice:

4 J. FOMBONA PACHANO. *Revista de la Sociedad Bolivariana*, No. 16, Caracas, 17 de diciembre de 1944, p. 19. Editorial que sirve de preámbulo al “enjuicioso artículo” escrito por el poeta Jacinto Fombona Pachano, como un homenaje a la memoria “del egregio venezolano”.

5 R. CANSINOS-ASSENS. *Verde y dorado en las letras americanas*, Madrid, M. Aguilar Editor, 1947 (Colección Crisol No. 205), p. 468.

Auxiliándome con la biblioteca de la cárcel empecé a escribir, de pasatiempo, un estudio sobre *La guerra a muerte*. Pensé escribir un artículo y ya tengo casi un libro. Siempre tuve en mi mente consagrarle algún día a recordar hombres y cosas de la historia sur-americana. Pertenezco, por parte de padre, lo mismo que por una rama materna, a familias que fundaron o contribuyeron a fundar y consolidar el país, en la época de los españoles y que luego dieron próceres a la independencia; familias en las que se mantiene vivo el culto de los Héroes, y en donde el sentimiento de la patria y del honor son muy poderosos...<sup>6</sup>

En esta confesión se puede también leer entre líneas su ideología positivista sobre el determinismo en cuanto a los lazos de la sangre (Blanco-Fombona no pudo sustraerse de la corriente positivista que predicaba la superioridad “racial” de unos pueblos sobre otros). Veremos de igual modo reflejada la influencia de la filosofía nietszschiana referida al superhombre así como el culto carlyleano de los héroes; filosofía que considera que los grandes hombres son los guías y factotum de la historia, y por supuesto dentro de esta teoría, Bolívar es el héroe por antonomasia.

Es importante destacar que Blanco-Fombona se sentía intensamente identificado con Bolívar, tanto por los lazos ideológicos, respecto a la inclinación libertaria de ambos, así como por los genealógicos, por aquello que el autor denomina la “energía de la raza”. (“...El genio florece en el Nuevo Mundo... Por eso Bolívar representa otro modo de ser español... un representativo del genio peninsular...”)<sup>7</sup>. Superioridad de la “sangre” o más bien “raza” causal de las cuales ambos —Bolívar y Blanco-Fombona— son según este último, los herederos, (no olvidemos el exacerbado EGO de Blanco-Fombona, para así entender su orgullo de la herencia bolivariana). Es el discurso e ideología del superhombre trasplantado del aire europeo a nuestras tierras tropicales. Blanco-Fombona va a ser uno de los principales pensadores de principios de siglo que vuelven nuevamente los ojos hacia la “madre patria”, en un retorno a sus raíces que históricamente están en España. Leemos también en la Oda a Roosevelt de Darío: “Tened cuidado. ¡Vive la América Española! / Hay mil

6 R. BLANCO-FOMBONA. *Camino de imperfección*, Madrid, Edit. Amé-rica, p. 17.

7 R. R. CASTELLANOS (Prólogo de las obras de), *Bolívar*, Ediciones de La Gran Pulpería del Libro Venezolano, C.A., Caracas, 1984, pp. 288-9 y 232.

cachorros sueltos del León Español". De igual modo, la vinculación que Blanco-Fombona intenta tener con Bolívar no sólo se da por los lazos de la sangre, sino también porque como él mismo lo prefigura, ambos han dedicado sus vidas a luchar por las causas justas. En efecto, no podemos negar que Blanco-Fombona mantuvo toda su vida una sostenida actitud en defensa de la libertad de los débiles y condenando a los déspotas. Fue lo que podríamos llamar un hombre consecuente en cuanto a su posición política de pleno rechazo a las injusticias. Hay que destacar, a pesar de las duras críticas que siempre despertó el temperamento impulsivo e iracundo de Blanco-Fombona, su indeclinable lucha contra las tiranías siempre y en cualquier país que estuviera. Basten algunos ejemplos para confirmarlo: siempre luchó contra la dictadura de Juan Vicente Gómez en Venezuela; luego en España trabajó activamente en pro de la república. En sus *Diarios* le seguimos con gran atención e interés la pista a los pasos que tomó en esos momentos importantes cuando se estaban desarrollando los conflictos por la defensa de la segunda república española, donde su participación activa lo llevó también a ser gobernador de dos provincias, Almería y Pamplona. Esta inclinación libertaria puntual es, como señalábamos anteriormente, lo que por encima de todo le impulsa a estudiar y difundir el pensamiento de autores, héroes y personajes hispanoamericanos afines a él. Hasta sus amistades los escogía por afinidades intelectivas. "Dos cosas sostienen los Diarios", afirma Cansinos Assens, "el odio hacia Gómez y el amor hacia Bolívar". El escritor venezolano Marcos Falcon Briceno está de acuerdo en reconocer que "era el suyo un temperamento polémico, de reacciones rápidas, pero en el fondo había un espíritu de justicia...".<sup>8</sup> Por su lado, el mencionado crítico español Cansinos Assens afirma en el libro *Letras americanas*: "...La crítica literaria de Blanco-Fombona surge, pues, muy naturalmente de... su adhesión a ciertos principios y normas de alta conducta política...". Al tirano o pone Blanco-Fombona al Libertador, gozoso de encontrar en su América, y en su patria, —deshonrada por el despotismo—, una figura capaz del inspirar todos los entusiasmos.

Y en este contexto, nos preguntamos, ¿cuál es la visión histórica que tenía Blanco-Fombona sobre Bolívar? Sintetizando los conceptos que se expresan en sus escritos se vislumbra que lo trató casi como a una especie de superhombre. El indomable escritor venezolano no

8 M. FALCON BRICENO. *Prólogo a las Cartas de Blanco-Fombona a Unamuno*, Caracas, INCIBA (Colección Ensayo 2), 1968.

9 R. CANSINOS-ASSENS. *Ob. cit.*, v. p. 468.

pudo evitar reconstruir parcialmente al héroe a través de la sublimación. Tenemos, sin embargo, que agregar que el estudioso y disciplinado humanista que también es Blanco-Fombona, trató de asumir el papel del investigador ecuánime. No vaciló en analizar dentro de los métodos historiográficos en boga datos, documentos, cartas y manuscritos, tratando al mismo tiempo de estudiar la relación recíproca entre acción heroica y motivación psicológica (tema éste muy acorde al ambiente positivista del momento). A pesar de la aparente contradicción, podemos incluso afirmar que fue él quien más se acercó a abordar, aún cuando en forma oblicua, ciertos aspectos de las nuevas corrientes históricas que destronan a los protagonistas de su aureola casi celestial, cuando confiesa que estudiará a Bolívar "tal como fue en realidad, en su esencia y no en su apariencia, incorporar a un hombre con su alma humana y no sólo un fantoche que gesticula... con las pasiones que tuvieron y dando cada quien su medida sin más" (Anotación del 20 de enero de 1914...). En tal sentido el escritor venezolano Diego Carbonell, en su interesante libro editado por la Presidencia de la República de Venezuela *Cien juicios críticos*, está de acuerdo en señalar que Blanco-Fombona lleva a Bolívar en la sangre... "siempre lo llevó también, dentro en el corazón. Mas el hecho de llevarlo en el corazón no es obstáculo para que sea uno de los justamente ponderados intérpretes de la original eficacia del hombre que fue el Genio. Y porque lo lleva en la sangre y en el corazón, su energía para imponer su justicia y su ideología perenne podría establecerlas hasta con sangre, si fuere necesario. Pero, repito, el preclaro patrimonio no es causa para que Don Rufino Blanco-Fombona deje de estudiar al Libertador a la luz de la ciencia histórica que, como se sabe, desecha las contemplaciones y conveniencias...".<sup>10</sup>

Sin embargo, era casi imposible para su época de fines de siglo y principios del XX y para su personalidad positivamente desmesurada, el análisis totalmente imparcial. Además, no era necesario, Bolívar —lo hemos visto en todo el ámbito americano— merece todos los elogios que Blanco-Fombona le esculpió; y ante todas las interpretaciones posibles, permítaseme leer esta serie de breves fragmentos, del propio Blanco-Fombona sobre el héroe:

...Por su herencia psicológica, por su raza, por su familia, por su temperamento, por su genio y por sus triunfos, Bolívar era un hombre de presa, un hombre cesáreo, un imperator. Renunciando

10 D. CARBONELL. *Cien juicios críticos*, Ediciones de la Presidencia de la República, p. 193.

al imperio de los Andes, a la monarquía, a la Corona, se venció a sí mismo; y vencióse a sí mismo fue tan grande como venciendo a la naturaleza en Bomboná, a los europeos en Carabobo y a la adversidad en Pativilca, ... como Julio César ... es ... el ... hombre nuevo del mundo antiguo. A Bolívar van a deberse principalmente el triunfo de las nacionalidades, la implantación de la República en todo el continente, el definitivo advenimiento de la Democracia, un nuevo concepto del Derecho, la repudiación de la idea de la Conquista, la igualdad jurídica de las Naciones, el equilibrio de los Continentes con la emancipación del Nuevo Mundo que Washington había empujado, el Arbitraje para dirimir diferencias internacionales, y el primer esbozo práctico de una Sociedad de Naciones... Bolívar es único... 11.

## II.—BLANCO-FOMBONA Y LA EDITORIAL AMERICA

La abundante y prolija bibliografía que existe de Rufino Blanco-Fombona sobre el Libertador, da fe de la forma acuciosa y constante con la que estudió al hombre que fue el héroe. Blanco-Fombona se convirtió, —sin desmerecer la labor de otros bolivarianos venezolanos como Vicente Lecuna<sup>12</sup> y Caracciolo Parra Pérez<sup>13</sup>, en el vocero y escritor más prolijo de Bolívar. Y donde su labor destaca con gran fuerza

11 R. R. CASTELLANOS. *Ob. cit.*, pp. 20-22, 77 y 283.

12 Debemos sin duda reconocer la labor del historiador, y educador caraqueño Vicente Lecuna (1870-1954), contemporáneo de Blanco-Fombona. Fue el restaurador, organizador y conservador del Archivo de Simón Bolívar, el reconstructor de su casa natal y editor de la documentación del Libertador. El 17 de junio de 1918 se incorporó como Numerario de la Academia Nacional de la Historia con un estudio sobre una de las campañas de Bolívar, y en 1929-1930, con motivo de cumplirse 100 años de su muerte, editó en 10 tomos la colección de *Cartas del Libertador*, además de otros trabajos importantes sobre el tema. En la edición de las Obras Completas de Simón Bolívar, explica Lecuna que los principales compiladores de las cartas de Bolívar han sido Yanes y Mendoza, O'Leary, Blanco y Aspúrua, Larrazábal, Pérez y Soto, Arístides Rojas, Rufino Blanco-Fombona y él mismo.

13 Por su lado, el historiador, abogado y político Caracciolo Parra Pérez (1888-1964) ha hecho una contribución de gran valor historiográfico y ensayístico en la época, cuando a los que escribían sobre el Libertador, se les podía considerar pioneros de los estudios modernos del Siglo XX. Sobre todo debemos mencionar el libro *Bolívar. Contribución al Estudio de sus ideas políticas*. Como él mismo lo señala, cita como sus predecesores a Jules Mancini, Felipe Larrazábal, Laureano Villanueva y Rufino Blanco-Fombona.

histórica y universal es en el plano de la difusión del pensamiento hispanoamericano en general y bolivariano en particular. Logró Blanco-Fombona a través de un esfuerzo personal, integral y casi quijotesco, la difusión internacional del pensamiento y obra bolivariana, sobre todo en esa época de principios de siglo, cuando el nombre de Bolívar estaba en la inexorable penumbra que se une a los contradictorios rechazos de la historia. Y aún cuando, como bien lo señala Rafael Ramón Castellanos, ya se habían publicado textos sobre Bolívar (los cuales veremos más adelante), es Blanco-Fombona quien "va a multiplicar el nombre de Bolívar y a sumar y resumir la palabra de Bolívar por todas partes"<sup>14</sup>. Y sobre todo al fundar Blanco-Fombona en 1915 la *Editorial América*. Entre las primeras publicaciones que se hicieron sobre Bolívar tenemos las de Daniel Florencio O'Leary (prócer de la independencia de origen irlandés) editó 26 volúmenes de documentos que son sus *Memorias* (Caracas, 1879-84) y de donde compiló su libro *Bolívar y la emancipación de Sur-América*<sup>15</sup>, que posteriormente Blanco-Fombona reeditó con un Prólogo suyo en la Colección "Biblioteca Ayacucho" en 1916. Después de O'Leary, según algunos, la mejor biografía es la del venezolano Felipe Larrazábal (1816-1873), que según lo afirma el investigador inglés J.B. Trend<sup>16</sup> es demasiado parcial para su objetivo, pero que contiene mucho material valioso. La obra de Larrazábal es la *Vida del Libertador Simón Bolívar*, edición posteriormente modernizada, con prólogo y notas de Rufino Blanco-Fombona (en dos volúmenes, publicado en Madrid, 1918). En vida de Bolívar se publicaron varios textos como el largo poema de José Joaquín Olmedo publicado en Londres en 1826 titulado *La victoria de Junín. Canto a Bolívar*; y el de José Manuel Restrepo publicado en París en 1827, *Historia de la revolución de Colombia*. Francisco Javier Yanes y Crisóbal Hurtado de Mendoza editaron en Caracas la *Colección de documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia* en 21 volúmenes entre 1826 y 1829. Gil Fortoul en su *Historia constitucional de Venezuela* (dos volúmenes, Berlín, 1907-1908) y una segunda edición en Caracas, 1930) también ayuda a la reconstrucción del héroe americano. En inglés tenemos entre las más antiguas, la

14 R. R. CASTELLANOS. Prólogo, en *ob. cit.*, p. 8.

15 El primer borrador en inglés nunca se publicó, pero fue traducido por su hijo al español y apareció en Caracas, 1883 (el primer volumen) y 1915 (el segundo y tercer volumen). Una segunda edición en tres volúmenes fue editada en Madrid en 1915.

16 J. B. TREND. *Bolívar and the independence of spanish America*, Londres, s/e, 1946, v. Appendix, pp. 221-222)

*Historia de Simón Bolívar* de Clayton (Londres, 1876) y *Simón Bolívar "El Libertador"* (sic) de F. Lorraine Petre (Londres, 1910). También hay biografías de la época que le son adversas, Bolívar en efecto, fue atacado durante su vida por el aventurero francés H.L. Duconomy-Holstein, cuyas *Memoirs* aparecieron en inglés en 1830. Otro ataque fue también publicado por el coronel G. Hippisley (1819) que se vino para servir al Libertador, pero que se decepcionó porque no había sido promocionado al rango de general.

Es importante recordar que así como la fama de Bolívar había dado la vuelta al mundo por sus hazañas, ya en los últimos momentos de su vida, las crónicas se habían enfriado, postura que se extendió hasta principios del siglo XX; época durante la cual en el Norte de América y en Europa apenas se le recordaba.

El respetado historiador alemán Gerhard Masur, quien vino a estas tierras americanas huyendo al nazismo en 1935, señala en su libro de 1948 que "Treinta años atrás era apenas algo más que un nombre tan to en el Viejo Mundo... y sigue: "su figura permaneció olvidada durante el siglo XIX. Sólo unos pocos reconocieron su grandeza: Wellington, Lord Byron, Humboldt y Goethe, éste último fijó con alfileres sobre la puerta de su dormitorio los datos publicados de la biografía de Bolívar"<sup>17</sup>. Y es que ya entre 1827 y 1830 vemos a un Bolívar que aún cuando lleno de fama (una de sus más caras ambiciones), sin embargo con el doloroso sabor de la pérdida de poder, la destrucción de sus sueños y la enfermedad, vemos pues a un hombre casi destruido. Imagen ésta, que dentro de su trágica amargura, no deja de engrandecerlo. (Recuérdese la novela de García Márquez: *El general y su laberinto*). Laberinto que lo lleva a zigzaguear por toda la orilla del Magdalena y que encuentra su salida en la desterrada y solitaria muerte, donde su testamento se convierte en su último testimonio glorioso. Todos conocemos sus últimas y lapidarias palabras: "Si mi muerte contribuye a que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro".

Igualmente, su proyección continental e internacional había declinado: nuevos rumbos de los acontecimientos internos de Venezuela y de Hispanoamérica, y nuevos intereses económicos por parte de algunos países europeos ayudaron a provocar el desinterés por quien representaba la soberanía y la libertad de Nuestra América. Muchos ya

17 G. MAZUR. *Simón Bolívar*, México, Edit. Grijalbo, 1960 (Colección Biografías Grandesa), Versión en español por Pedro Martín de la Cámara.

habían olvidado que en París, hacia 1820, la gente llevaba sombreros a lo Bolívar y unos cuantos románticos franceses le habían dedicado poemas. Bolívar había sido un símbolo, nos señala en el mencionado estudio de la Universidad de Estocolmo, Carlos Vidales: "Simón Bolívar se había convertido en un símbolo de todos los liberales republicanos de Europa en su lucha contra el régimen monárquico. Tendencia que viene también desde Francia y como una honda sismica se esparce por toda Europa: Inglaterra, la propia España, Rusia, Suecia..."<sup>18</sup>. Pero aquella llamada por muchos "fiebre Bolívar" que había sacudido a Europa hacia 1826, ya había pasado.

Y no será sino hasta comienzos del siglo XX, y nuevamente por razones geo-económicas ahora diferentes, (como lo es el flujo de inversiones hacia el área), cuando los escritores, influidos por las nuevas corrientes de vanguardia, empiezan otra vez a interesarse por Latinoamérica y a buscar nuevos rumbos hacia la independencia "dentro de la dependencia" guiados por el pensamiento de Bolívar. De igual modo podemos notar que la fecha centenaria de las famosas batallas de Carabobo, Ayacucho, Boyacá, etc. motivaron un nuevo movimiento hacia el conocimiento de los héroes hispanoamericanos y sus hazañas. Y aquí nos encontramos, como decíamos anteriormente, con la pionera, única y extraordinaria labor de Blanco-Fombona, gracias a sus densos ensayos y a la fundación de la *Editorial América* en Madrid.

Por motivos políticos (como lo es su rechazo frontal de la dictadura gomecista) nuestro autor tiene que salir en 1909 de Venezuela. Se establece primero en París y luego en Madrid, donde vive desde 1914 y donde se mezcla también, como lo mencionábamos, en la política española. Se dedica ahí en Madrid, a las letras, a la historia y a su gran empresa cultural: la *Editorial América*. Fueron años fructíferos que van de 1915 a 1927. He aquí sus propias palabras:

9 de set. (1913)... Iniciadas relaciones con la Casa Editorial (Hispano-Americana), suscribí con ella, más tarde, un contrato para crear, como hemos creado, una Biblioteca de clásicos americanos, algo semejante a la Biblioteca de autores americanos que dirijo en casa de Garnier... Lo primero que hice, dos meses después de mi arribo, fue publicar un grueso volumen, *Bolívar por los más grandes escritores de América*, con un trabajo sobre el Libertador, magnífico trabajo por cierto, que a manera de prólogo

18 C. VIDALES. "La muerte de Bolívar en la prensa sueca", en *Simón Bolívar, 1783-1983. Imagen y presencia del Libertador en estudios y documentos suecos*, Estocolmo, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, 1983, p. 17 (Colección Monografías, No. 9).

escribía Unamuno a requerimiento mío. Vendí mi trabajo a *Renaimiento*, la editorial entonces de moda, dirigida por Gregorio Martínez Sierra y por Ruiz Castillo... Después, cuando empecé a colaborar en los diarios hablé a menudo de Bolívar. Fundé —abril de 1915— la Editorial América y he publicado allí hasta la fecha, muchos más de ciento cincuenta obras en que se habla de Bolívar y de la emancipación de América...<sup>19</sup>

La obra realizada desde su Editorial es por sí sola suficiente para recordar a Blanco-Fombona. Gran difusora de la cultura, la Editorial América dio a conocer durante su existencia en España y otros países de nuestra lengua más de 300 títulos, en su mayoría de escritores y poetas hispanoamericanos; además de la de los maestros de la literatura universal no traducidos al castellano hasta entonces (Kierkegaard, Oscar Wilde, Eca de Queiroz, Carducci, Saint-Beuve, Stendhal, Hipolite Taine, Anton Chejov). Esta editorial se constituyó pues, en una exitosa empresa comercial a la vez que centro de difusión del americanismo, hecho bien insólito en la España de aquellos tiempos. En las distintas colecciones de la Editorial se publicaron obras de próceres como O'Leary, Rafael Urdaneta, las memorias de José Antonio Páez, las cartas y proclamas de Bolívar, las obras de escritores venezolanos y latinoamericanos como Manuel Díaz Rodríguez, José Enrique Rodó, Andrés Bello, Sarmiento, Rubén Darío, Pedro Emilio Coll, José Rafael Pocaterria, Salvador Díaz Mirón, Manuel Gutiérrez Nájera, Rafael María Baralt, Cecilio Acosta, etc., etc. He aquí los títulos de las distintas colecciones de su Editorial: *Biblioteca Ayacucho*, *Biblioteca Andrés Bello*, *Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociales*, *Biblioteca de Autores Varios*, *Biblioteca de Historia Colonial de América*, *Biblioteca de Autores Célebres*, *Biblioteca Porvenir* y *Biblioteca la Novela para todos*. El conocido escritor y poeta mexicano y reconocido americanista Alfonso Reyes (1889-1959) resalta la importante labor editorial de Blanco-Fombona: "En verdad no es edificante el espectáculo de nuestras bibliotecas, si exceptuamos las de Blanco-Fombona. Falta que el movimiento por él iniciado se propague lo bastante..."<sup>20</sup>

Cientos de volúmenes se editaron bajo la dirección de Blanco-Fombona (asunto que por su trascendencia merece capítulo aparte). Nos referimos expresamente, como lo señalamos en el título, al empeño, sin

19 R. BLANCO-FOMBONA. *Ob. cit.*, pp: 304 y ss:

20 A. REYES. "Las bibliotecas americanas", en *Varia. Obras Completas de Alfonso Reyes*, México, Fondo de Cultura Económica, 1958 (Colección Letras Mexicanas), v. p. 464.

duda logrado por este venezolano, de dar a conocer en forma sistemática y por primera vez en Europa las cartas, proclamas, escritos, obra, vida y acciones heroicas de Bolívar y los estudios sobre el héroe. Además dedicó al estudio de Bolívar años de constante labor. Anotó acotó, explicó, comentó y publicó sus cartas; analizó sus hazañas; escudriñó su personalidad; escribió su biografía; rehizo con notas las que había publicado en 1882 Felipe Larrazábal. Todo este estuista y arduo trabajo quedó impreso en varias editoriales, pero sobre todo en la suya. Ahí, en la Editorial América, creó la colección *Biblioteca Ayacucho* (que dura hasta 1922 junto a la *Biblioteca Andrés Bello*), especialmente dedicada a los textos bolivarianos. En la citada colección podemos leer algunos de los títulos más interesantes y que apoyaron en forma importante los estudios contemporáneos y posteriores sobre Bolívar: *Cartas de Bolívar, 1823-1824-1825: con un apéndice que contiene cartas de 1801 a 1822*, (Notas de Rufino Blanco-Fombona), 1921; *Cartas de Bolívar, 1825-1826-1827*. (Notas de Rufino Blanco-Fombona), 1922; *Papeles de Bolívar* (Publicados por Vicente Lecuna), 1920; Gonzalo Bulnes (1851-1930) *Bolívar en el Perú: últimas campañas de la independencia del Perú*, 1919; Ernesto de la Cruz, *La Entrevista de Guayaquil: El Libertador y San Martín*, 1920; Juan Vicente González (1810-1816), *Biografía del General José Félix Ribas: Primer teniente de Bolívar en 1813 y 1814. Epoca de la Guerra a Muerte*, 1918; José Francisco Heredia (1776-1820) *Memorias del regente Heredia de las Reales Audiencias de Caracas y Mexico: Divididas en cuatro épocas: Monte Verde, Bolívar, Boves, Morillo*, 1915 y 1933; Felipe Larrazábal (1816-1873), *Vida del Libertador Simón Bolívar* (Prólogo y Notas de Rufino Blanco-Fombona), 1918; (José Dolores) Monsalve, J. D., *El Ideal Político del Libertador Simón Bolívar*, 1916; Daniel Florencio O'Leary, *Bolívar y las Repúblicas del Sur: Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia*, 1919, (Notas de Rufino Blanco-Fombona); Daniel Florencio O'Leary, *Correspondencia de extranjeros notables con el Libertador*, 1920; Daniel Florencio O'Leary *Ultimos años de la vida pública de Bolívar. Memorias del General O'Leary*; (Prólogo de Rufino Blanco-Fombona), 1916; Luis Perú de Lacroix, *Diario de Bucaramanga, o, Vida Pública y Privada del Libertador Simón Bolívar*, 1924; Joaquín Posada Gutiérrez, (1797-1881) *Memorias Histórico-Políticas: últimos días de la Gran Colombia y del Libertador*, 1920; Rafael, M. Sevilla, 1856 *Memorias de un oficial del ejército español: campaña contra Bolívar y los separatistas de América* (Apreciación de la obra por Rufino Blanco-Fombona), 1916; Guillermo Antonio Sherwell, *Simón Bolívar: Bosquejo en su vida y de su obra*, 1910-1920; J. Francisco Silva, *El Libertador Bolívar y el don Funes en la política Argentina: Revisión de la Argentina, 1890-1900*, Antonio Jo-

se de Sucre, *Cartas de Sucre al Libertador*, (1820-1830), 1919. De la Biblioteca Andrés Bello también tenemos el libro de Carlos Pereyra, *Bolívar y Washington: un paralelo imposible* que es de 1915.

Esta hazaña intelectual, producto de su meta para consagrar la figura de Bolívar, ha dado sus frutos. No sólo estimuló e impulsó a otros escritores a publicar sus trabajos en la Editorial, como el comentado caso de Miguel de Unamuno (1864-1936), quien por insinuación de Blanco-Fombona escribió en 1914 (como lo vimos en una cita anterior), el bellísimo ensayo *Don Quijote Bolívar* para prologar el libro *Simón Bolívar, Libertador de la América del Sur por los más grandes escritores americanos* (cuya selección de textos también es de Blanco-Fombona)<sup>21</sup> sino que también nuestro autor se ha convertido en uno de los ejes referenciales más importantes de los estudios sobre el Libertador que van de los años 20 y 30 en adelante. Después de Blanco-Fombona, los textos sobre el Libertador han proliferado de tal modo que la bibliografía bolivariana actual se ha enriquecido con nuevos aportes, que han ayudado al perfil más científico, sin dejar de lado los textos controversiales. Revisando el material bibliográfico actual, se ha podido constatar que Blanco-Fombona casi siempre está presente en dichos estudios, lo cual ha servido para nutrir las investigaciones y ensayos de conocidos escritores americanos y europeos. He aquí una selección de autores y títulos: (por orden alfabético) Marius André en su *Bolívar y la democracia*; Ciro Bayo, *Examen de próceres americanos. Los libertadores*; Víctor Andrés Belaúnde, *Bolívar y el pensamiento político de la revolución hispanoamericana*; Angel Francisco Brice, *Bolívar visto por Carlos Marx*; la novelista Olga Briceño en su creación *Bolívar americano*; Mario Bricenío Peroto, *Reminiscencias Griegas y Latinas en las obras del Libertador*; Federico Brito Figueroa, *Historia económica y social de Venezuela*; el colombiano Guillermo Camacho Montoya con su *Santander el hombre y el mito* editado en Caracas, el citado Diego Carbonell en su libro editado por la UCV, *Psicopatología de Bolívar*; el conocido historiador venezolano Germán Carrera Damas en sus libros *El Culto a Bolívar. Esbozo para el estudio de la historia de las ideas en Venezuela y Boves. Aspectos socioeconómicos de la guerra a muerte*, ambos también publicados por la UCV; José Manuel Castañón con sus *Grandes Páginas Bolivarianas*, dedicado a don R. Blanco-Fombona "el más ilustre y apasionado de los escritores bolivarianos, como homenaje a su vida y obra, en el centenario de su naci-

21 Véase para más detalles sobre la relación de Blanco-Fombona con Unamuno en las *Cartas de Blanco-Fombona a Unamuno*, Caracas, INCIBA (Colección Ensayo 2), 1968.

miento", el doctor Moisés Feldman con el trabajo *Las crisis psicológicas de Simón Bolívar*; Donald F. Foguelquist tiene el "Capítulo XII. Rufino Blanco-Fombona" en *Españoles de América y americanos de España*; Waldo Frank, *Nacimiento de un mundo. Bolívar dentro del marco de sus propios pueblos*; Julián Fuentes-Figueroa Rodríguez, *La entrevista de Guayaquil*; Guillermo García Ponce en su *Bolívar*; Pedro Grasses, *El Archivo de Bolívar*; Argeu Guimaraes, *Bolívar e o Brasil*; Alberto Gutiérrez S. J., *La Iglesia que entendió el Libertador Simón Bolívar*, el trabajo de Cornelio HISPANO, *El Libro de oro de Bolívar*; Indalecio Liévano Aguirre con su *Bolívar*. No se puede pasar por alto el famoso trabajo del historiador francés Jules Mancini con su inconclusa biografía *Bolívar y la Emancipación de las colonias españolas*, publicada en París en 1912 y (que hubiera sido la más completa en su momento si no hubiera sido interrumpida por la muerte de su autor; traducida al español en 1930); y el famoso trabajo del mencionado Gerhard Masur, quien vino a Hispanoamericana para escribir su *Simón Bolívar*, Augusto Mijares, *El Libertador*; Lucio Pabón Núñez *El pensamiento político del Libertador*, Carlos Pereyra, *La Juventud legendaria de Bolívar*; Manuel Pérez Vila, *Campañas periodísticas del Libertador*; el educador venezolano Luis B. Prieto Figueroa con su *Simón Bolívar: Educador*; el citado escritor mexicano Alfonso Reyes en sus *Obras Completas Vol VII*; Vinicio Romero Martínez el investigador venezolano que revisó la novela de García Márquez con su *Autobiografía del Libertador*; Thomas Rourke, *Bolívar el hombre de la gloria*; José Luis Salcedo Bastardo, *Bolívar: un continente y un destino*; Gillette Saurat, *Bolívar, el Libertador*; Mario Torrealba Lossi, *Bolívar en diez vertientes*; Juan Uslar Pietri, *Historia de la rebelión popular de 1814*; Paúl Verna, *Petión y Bolívar* (Cuarenta años - 1790-1830 de relaciones haitiano-venezolanas y su aporte a la emancipación de Hispanoamérica); finalmente tenemos los trabajos de los investigadores del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo, Carlos Vidales, Roland Anrup, Magnus Mörner y Severin Lorich con el libro *Simón Bolívar 1783-1983. Imagen y presencia del Libertador en estudios y documentos suecos*<sup>21</sup>. Ese papel de propulsor del pensamiento bolivariano —a través de sus propios y acuciosos estudios y así como de la creación de la Editorial América—, constituye una de las mayores glorias de Blanco-Fombona; y sólo eso lo justificaría ante la historia cultural de Venezuela, Latinoamérica y el mundo. Debemos añadir que además fue el promotor de los nuevos análisis históricos sobre la gesta bolivariana, ya sea para complementarlos, refutarlos o simplemente para referirse a ellos como punto de partida para los nuevos estudios. Blanco-Fombona abrió, pues, una veta incommensurable para dicho conocimiento en América y Europa. Así queda la figura de este eminente



escritor resaltada por su amplia labor a favor de un pensamiento que hoy, con carácter de urgencia, debe ser analizado para poder retomar lo fundamental y auténtico de nuestros países.

Y en cuanto al sueño de Bolívar, con cierto optimismo americanista, afirmaríamos que con mayores niveles de participación podremos lograr una forma de integración de acuerdo a los nuevos tiempos y a una genuina aproximación de los países. Los pueblos de hecho, ya son hermanos de sangre y espíritu. Esta es una poderosa necesidad a la vez que un grandioso estímulo para el futuro de las naciones, países y pueblos del otro lado del océano; y las universidades, como centros de las ciencias del humanismo, deben ser pioneras en la búsqueda de la integración cultural que tanto necesitamos.